

Contra toda lógica

✉ ffgarcia@fe.ccoo.es

🐦 @Paco_Garcia_C

EL CURSO QUE COMIENZA no es un curso al uso. No lo es porque se inicia la aplicación de la LOMCE en Primaria y FP Básica, aunque algunos de los efectos más perversos de la LOMCE, como el recorte de la democracia de los centros, entró en vigor desde el primer día. Tampoco lo es porque será un año más de consolidación de los recortes ya conocidos y, si atendemos a las propuestas que el Gobierno envía a Bruselas, la ejecución de nuevos recortes en presupuestos, plantillas y condiciones de trabajo del profesorado.

Todo ello se produce en un contexto de falta de diálogo y negociación que violentan toda lógica y dan la espalda a las recomendaciones de las propias instituciones nacionales e internacionales. Mientras tanto, el ministro se esfuerza por presentar un par de reuniones mantenidas con los sindicatos como un verdadero proceso negociador, cuando lo único que ha hecho es plantear nuevas incertidumbres sobre el sistema de ingreso y acceso. Se ha sacado de la manga la exigencia de unas competencias digitales y lingüísticas, que por más razonables que pudieran ser, no hemos conseguido que aclare en qué consisten. Por ello, si en algún momento se levantaran las limitaciones del 10% de la tasa de reposición, no habría que descartar un cambio en el sistema de ingreso, que el PP lleva tiempo buscando, y aunque no dice cómo será, podemos encontrar en la vanguardia neoliberal de sus comunidades autónomas algunos indicadores, del que el más importante es no considerar la experiencia como mérito para el ingreso en la función pública docente.

Son más las materias que urge negociar con el Ministerio de Educación. No se nos olvidan las agresiones que continuamente reciben nuestros salarios, que cuando no los recortan es porque los congelan, en base a una teoría y práctica de la austeridad que, en el caso de España, pasa por la devaluación interna. Pero, ¿qué cara se nos tiene que quedar cuando las propias entidades internacionales (OCDE) que han recomendado esas políticas se despachan con titulares como: “Bajar más los salarios no mejora la competitividad”? Normal, si tenemos en cuenta que las bajadas de salarios no repercuten en precios ni servicios, sino que se reparten como beneficios empresariales, o, en el sector público, se dedican a tapar agujeros bancarios. Todo ello con consecuencias nefastas para nuestra economía y condiciones de trabajo.

Es necesario negociar también la jubilación anticipada e incentivada de los docentes para consolidar un sistema que ha venido dando muy buenos resultados en la renovación organizada de las plantillas. Somos el país de la UE-27 con menos profesorado menor de 30 años, y uno de los que tienen más docentes mayores de 50 años. Lo que unido a que en los próximos años habrá que reponer a más de 150.000 docentes en la enseñanza pública, pone de manifiesto lo inaplazable de alcanzar un acuerdo en esta materia.

Algo similar sucede con el desarrollo profesional. Cuestión que debe estar incluida en el Estatuto Docente y sobre la que los estudios internacionales como TALIS ponen de manifiesto que el profesorado español es de los más desasistidos cuando inicia su andadura, de los más formados por cuenta

propia y a los que más obstáculos y dificultades ponen las administraciones para formarse, además de no tener previsto ningún sistema de desarrollo profesional.

Estas son algunas de las cuestiones que hacen excepcional este inicio de curso. Debemos continuar exigiendo el diálogo, la negociación y el acuerdo para solucionar los problemas reales del profesorado. Para conseguirlo, solo disponemos como herramientas de la presión unitaria y la negociación firme. Este año corresponde renovar la representación de los trabajadores. La manera de resolver estas cuestiones, está en tus manos.